

FONDO MUNDIAL DE EVANGELISMO ACCIÓN DE GRACIAS

EL LUGAR CORRECTO: MINISTRANDO A REFUGIADOS SIRIO-ARMENIO

Por Dorli Gschwandtner

<http://engagemagazine.com/content/right-place-ministering-syrian-armenian-refugees>

Para muchos sirios-armenios que han huido de Siria durante los últimos seis años de guerra civil, encontrar refugio en Armenia es llegar a casa - y no.

Zareh Mangilikian sabe lo que significa. Joyero en Yereván, Armenia, es también un hombre que, junto con su familia, ha permitido que el Señor lo prepare y lo guíe al lugar correcto. Entre un pueblo que todavía está luchando por aceptar la tragedia de los refugiados hace un siglo, Zareh está utilizando las experiencias que Dios le ha dado para ayudar a los refugiados que regresan a "casa" frente a la crisis actual para encontrar verdaderamente un hogar.



El largo camino a casa

Zareh nació en Alepo, Siria, en una familia de sirios-armenios. Fue el abuelo de Zareh quien había llegado allí como refugiado de Armenia en 1915, huyendo del genocidio que le quitó la vida a sus dos hermanos. La familia asistió a una iglesia evangélica armenia en Alepo, y así Zareh creció en un ambiente cristiano, pasando por la escuela dominical, el club de adolescentes y el grupo juvenil. En 2000, se trasladó al Líbano, donde también estuvo involucrado en el ministerio de la iglesia y finalmente conoció a su esposa, Rita Lao, hija de un padre taiwanés y una madre armenio-libanesa.

La pareja tuvo dos niños, un niño de 9 años y una niña de 6 años, y en 2012 la joven familia se trasladó a Taiwán para explorar el país y las oportunidades de trabajo allí. Pero pronto descubrieron que no era el lugar adecuado para ellos, por lo que se instalaron en Armenia en su lugar.

nazarene.org/generosidad

Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones. – Mateo 28:19a



"Mi hermano me había animado a solicitar la ciudadanía armenia, pero antes pensé que no la necesitaría", recuerda Zareh. "Finalmente solicité la ciudadanía armenia en la embajada en el Líbano justo antes de mudarnos a Taiwán. Recogí el pasaporte cinco días antes de que nos fuéramos. Si no tuviera mi pasaporte, no habría ido a Armenia, habría vuelto al Líbano o incluso a Siria. Creemos que todo fue obra de Dios - Dios nos llevó y nos llevó al lugar correcto. "



Cuando la familia llegó a Armenia, los amigos nazarenos en Líbano les ayudaron a ponerse en contacto con los nazarenos en Yereván, liderados por Trino y Anna Jara. Y mientras Zareh estableció un negocio exitoso como diseñador y fabricante de joyas con su propio taller y Rita asumió el cargo de asistente del coordinador para el Desarrollo Infantil Integral en la región de Eurasia, la pareja se involucró cada vez más en el ministerio local Nazareno. Rita es actualmente responsable por un grupo de más de 25 adolescentes, y Zareh ministra como líder de adoración, ayuda con el grupo juvenil y predica de vez en cuando.

El ser un refugiado

Durante el último año, su participación en el ministerio se ha ampliado para incluir el mismo ministerio por el que Dios parece haberlo colocado en Armenia: respondiendo a las necesidades de los refugiados.

El área CIS al que pertenece Armenia no es un área que se asocie inmediatamente con la respuesta a la crisis de refugiados que se está produciendo actualmente el Medio Oriente y Europa. Sin embargo, según ACNUR Armenia, unos 17.000 sirios de origen armenio han huido del conflicto y se han reinstalado en Armenia. Todos ellos son descendientes de refugiados que escaparon del genocidio en el oeste de Armenia en 1915. El gobierno armenio les ofrece la ciudadanía si pueden probar que son de origen armenio con una partida de nacimiento o por su apellido.

Así, en cierto sentido, los refugiados sirios-armenios están mejor que muchos de los otros refugiados ya que tienen "otra patria" para ir y recibir el mismo estatus de nacionalidad que otros armenios. Pero todavía se enfrentan a luchas similares como los refugiados en cualquier otro lugar. Muchas de las familias dejaron todo atrás: sus hogares, sus negocios, su futuro. Han experimentado años de violencia, miedo y muerte. Algunos han perdido miembros de la familia que fueron asesinados por los radicales. Sus hijos están ahora a salvo, pero sufren de trauma y las consecuencias de su huida.

Y aunque la mayoría o todas estas familias reasentadas hablan armenio, todavía deben adaptarse a una cultura y modo de vida muy diferentes en Yereván. Hay pocas oportunidades de empleo y Armenia no es un país opulento. Como cualquier persona que ha sido arrancado de su hogar, los refugiados sirio-armenios se enfrentan a un futuro incierto y la abrumadora tarea de asentarse totalmente en un nuevo hogar.

Conocemos sus tristezas

Durante más de un año, Zareh y Rita han estado construyendo relaciones con familias de refugiados que han comenzado a asistir a la reunión Nazarena en Yereván.

"Estamos muy cerca de ellos ahora. Conocemos sus problemas, sus tristezas. Los entendemos muy bien y cuáles son sus necesidades," dice Zareh. "Lo que aprendimos nosotros mismos en los últimos tres años, queremos que otros sirios aprendan también. Queremos ayudarles a aprender las costumbres y leyes de Armenia. Estamos tratando de ayudarles a encontrar trabajo o hacer un programa con ellos [sobre] cómo iniciar una pequeña empresa en Yereván".

En marzo de 2016, los nazarenos lanzaron su ministerio "mano a mano" y actualmente están llegando a aproximadamente 30 familias sirio-armenias. Si bien otras organizaciones no gubernamentales o las Naciones Unidas satisfacen algunas necesidades básicas, muchas necesidades personales y diarias permanecen intactas. A través del proyecto "Mano a Mano," los nazarenos quieren caminar "de la mano" con las familias y ofrecer un enfoque personalizado que tenga en cuenta las necesidades individuales y luchas de cada familia.

Apoyado a través del Ministerio Nazareno de Compasión (NCM), el proyecto incluye visitas a domicilio y apoyo con alimentos, alquiler y ropa de invierno, capacitación de habilidades y desarrollo de pequeñas empresas, un montón de asesoría y apoyo profesional, así como terapia y salud psicológica. El verano pasado, 27 niños sirios-armenios participaron en una escuela bíblica vacacional, especialmente diseñado para ellos y niños y adolescentes sirios también asistieron a campamentos de verano. En el otoño, se inició un proyecto para las mujeres armenias, sirio-armenias y locales que tejen con el fin de facilitar la integración a través de la socialización.

"Estamos ayudando a los refugiados sirio-armenios a asentarse," explicó Zareh. "No queremos que piensen en ir a Europa, sino alentarlos a instalarse en Armenia. Yo personalmente veo una gran cantidad de oportunidades en algunos años para Armenia. Está creciendo económicamente, aunque muy lentamente."

Zareh y Rita han abrazado el ministerio por el cual Dios los colocó en Yereván, Armenia. Y mientras Zareh sigue modelando metales preciosos y piedras en su taller, Rita continúa ayudando a los niños de todo el mundo a recibir asistencia y desarrollo integral. La pareja está invirtiendo su tiempo libre y energía en lo que es mucho más precioso que la joyería.